



JORGE ABAZOLA

La familia, cuidar una mascota y tener una vida saludable, por sobre los amigos, son algunos de los aspectos clave acerca de nuestra identidad. En lo tocante a definir qué es lo chileno, uno de los investigadores a cargo asegura que existen diferentes perspectivas de lo que debiese significar "ser chileno". Y eso suele ser hasta motivo de disputa y conflicto.

Sin embargo, "ser chileno" no es una cosa fija ni algo estático.

Es decir, la identidad de los chilenos no siempre parece algo evidente.

Desde el estallido social con características delincuenciales de octubre de 2019 y la pandemia de Covid-19 en 2020 quedó meridianoamente claro que hay personalidades distintas con sus propias demandas en el país.

En una atmósfera de este tipo, cabe preguntarse, ¿qué es lo que nos une, entonces?

Parte de los importantes cambios en la identidad chilena vienen por los efectos de la globalización. Ignacio Irarrázaval, exdirector del Centro de Políticas públicas en la UC, explica que ese cambio se percibe más evidentemente en los más jóvenes.

La pertenencia a un pueblo está cuestionada y es mucho más fácil entenderse como parte de la civilización occidental en general.

Podemos ver una dilución de la identidad nacional, aunque esos elementos, como la nacionalidad, siguen presentes en la identidad chilena.

Los nuevos tipos de identidades que han

La identidad de los chilenos

surgido en los últimos años, como las relacionadas con el género o el veganismo, lo más probable es que hayan cambiado el panorama nacional. Ahora han emergido nuevas identidades, y algunas otras se han actualizado con el tiempo, las más tradicionales siguen resistiendo.

Al ser consultados acerca de los puntos más importantes para su identidad, los participantes en la Encuesta Nacional Bicentenario UC catalogaron a la familia en el primer lugar, con 91 puntos. Le siguen el género (79 puntos), la nacionalidad (73), el lugar donde viven (72) y la ocupación (70). En los puestos más bajos están la generación (67), creencias religiosas (48), orientación política (29) y la pertenencia a un pueblo originario, con 27 puntos.

Para Héctor Carvacho, estos resultados son una clara indicación de que la vida privada se ha vuelto más importante en la identidad chilena que los aspectos más colectivos, como la religión y la política.

Hay un movimiento hacia cuestiones que están más en la esfera de lo privado. Pero mantener mi vida tranquila en la casa necesita una sociedad que me garantice una cierta estabilidad. Eso es lo que explica que a la familia en las cifras le sigan cosas como la nacionalidad y la ocupación.

Es muy probable que esto sea efecto de las cuarentenas y el mayor tiempo en casa, aunque no podemos probarlo. Y no sólo la pandemia, también el estallido, puede que hayan ordenado las prioridades de la gente. Que después de lo que ha pasado la gente diga, "después de todo, hay cosas que quedan". Después de que la vida pública entra en crisis, sanitaria o política, se mantiene el mundo privado y la familia.